

Estimados amigos:

Finalizando un nuevo año creemos necesario realizar algunas reflexiones que nos permitan analizar el momento actual y pensar en el futuro, ya que nuestro Sector Arrocerero atraviesa un período muy difícil plagado de incertidumbres.

La coyuntura presente, que se enfoca básicamente en la escasa competitividad de nuestro producto frente a los competidores en el mercado internacional, ha llevado a un grave enlentecimiento de las colocaciones del producto arroz en los mercados externos y donde los costos de producción e industriales no bajan lo suficiente, volviéndose demasiado inelásticos para poder seguir produciendo sin pérdidas económicas para el productor.

Los precios internacionales del arroz han bajado en el último año y por ahora no se vislumbra un horizonte de mejora en los mismos.

A su vez, el clima adverso en esta siembra en gran parte de las zonas arroceras genera muchas dudas sobre el futuro de las chacras.

La productividad que ha sido clave para la continuidad de los productores en los últimos años se ve afectada por la adversidad climática, ya que el atraso en la siembra y las bajas temperaturas afectan un porcentaje importante del área de siembra, especialmente en el Norte y Noreste del país.

La clave para el futuro cercano es seguir apostando al diálogo con las autoridades nacionales mostrándoles la realidad del Sector Arrocerero teniendo algunos objetivos concretos de trabajo que desde hace muchos años estamos planteando, como ser el acceso a mercados sin el pago de impuestos o aranceles y la necesidad de la baja de costos ya que sin esto nada sería posible.

Las gestiones las seguiremos haciendo en todos los ámbitos posibles pensando en que un sector exportador y generador de divisas para el país, con un derrame muy importante a toda la sociedad del entorno de U\$S 60 por tonelada de arroz producida de acuerdo a un reciente trabajo técnico (presentado en esta revista) radicando además trabajadores en el medio rural disperso, merece continuar en actividad demostrando lo que siempre hemos afirmado que dentro de un sistema integrado arroz-pasturas, que es único en el mundo y generando un producto inocuo para la salud humana, el arroz uruguayo seguirá posicionándose en los mejores mercados.

Hemos atravesado momentos muy difíciles en el pasado, pero la esperanza en el trabajo conjunto apostando a generar ideas nuevas y tecnologías productivas para lograr elevar los rendimientos, la debemos de seguir impulsando.

El Plan Estratégico Sectorial que estamos delineando será sin duda un elemento muy importante y un desafío a cumplir por todos los actores ya sean públicos o privados.

El pasado nos enseña a no cometer nuevos errores, el presente a enfrentar los duros desafíos que tenemos y el futuro lo debemos construir con el esfuerzo conjunto.

Llegue a toda la familia arrocerera en un sentido amplio el deseo de una feliz Navidad y que un mejor año 2016 nos posicione en el rumbo que deseamos para la mejora de nuestro país.

Ing. Agro. Ernesto C. Stirling